

Presentación

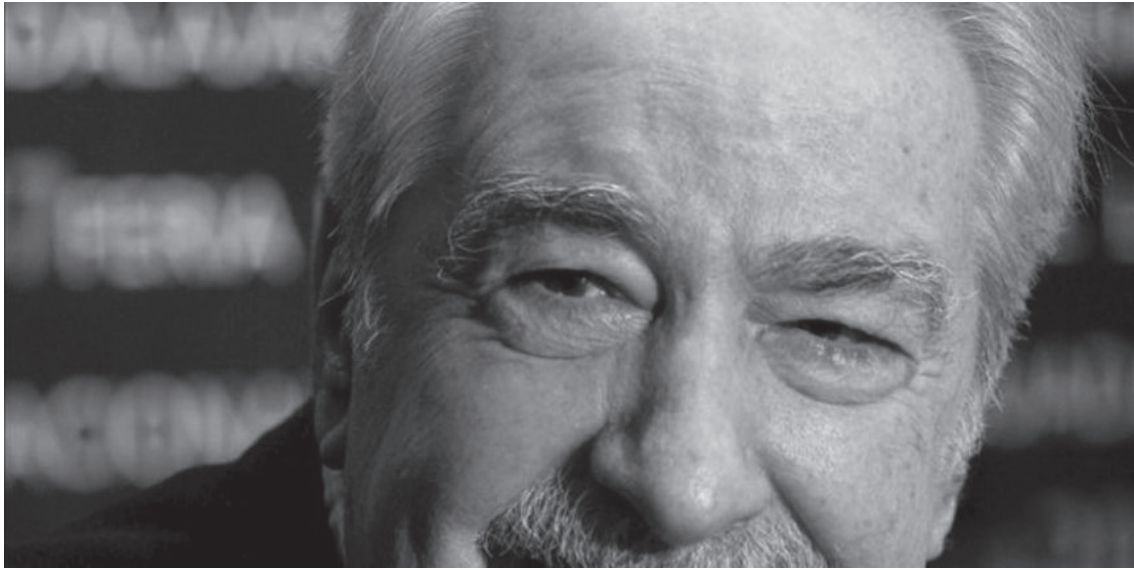
Álvaro Mutis, poeta

La *Agenda Cultural* rinde homenaje al poeta y novelista Álvaro Mutis, quien murió en México el 22 de septiembre de 2013 y había nacido en Bogotá el 25 de agosto de 1923, es decir, cuando contaba ya noventa años. Con esta edición monográfica la *Agenda* quiere llamar la atención de sus lectores sobre quien fuera uno de los más significativos escritores de nuestro país, una de las voces que mejor ha llegado a configurar un tono, una atmósfera y un lenguaje de características muy personales en poesía y prosa, para erigir una obra que ha perdurado en el tiempo y que cuenta con el reconocimiento de lectores de todo el mundo, prueba de lo cual es la traducción de sus poemas, cuentos y novelas a varios idiomas, así como los honores y premios de que ha sido objeto en países como Francia, Italia, México y España. En Colombia, entre otras distinciones, en 1983 la Universidad de Antioquia le otorgó el Premio Nacional de Poesía por Reconocimiento.

No obstante Mutis, quien recibió con halago premios y honores, estuvo siempre por encima de ellos y no creyó más que en su obra. Su vida toda no fue otra cosa que los libros que iba escribiendo uno a uno, primero de poemas que empezó a escribir muy temprano y muchos de los cuales hoy se nos hacen imprescindibles, y después de sus novelas, que no fueron más que la lógica consecuencia de una poesía llena de personajes, sobre todo Maqroll el Gaviero, de narraciones en las cuales los ríos, la vegetación y el clima del trópico lo copaban casi todo en su gran exuberancia, pero también la precaria vida en su desorden, en su ruina y su decadencia. La muerte y el fin acecharon de manera permanente la respiración literaria de Álvaro Mutis, que creía en los hados y en la aventura, en el mar y en el amor tajante de las mujeres, y creía sobre todo en el poderoso lenguaje de la poesía, la que, al fin de cuentas, es la soberana dueña de toda su existencia.

Mutis fue, tal vez, un escritor que careció del concepto de patria, en el sentido de nacionalismos y de aquello que para muchos constituye su identidad o su don más preciado; aquello que para algunos, incluso, constituye motivo de orgullo y no





Álvaro Mutis, foto: agencia EFE

Presentación

pocas veces de alardes, demagogias y opacos provincianismos. Que era colombiano, sin duda, lo sentía más por el recuerdo y la influencia, esa sí definitiva, de la tierra caliente del Tolima donde pasó parte de su infancia, y, ante todo, las aguas torrenciosas del río Coello (su primer poema “La creciente” es ese río) que quedó en parte de sus páginas como un testigo ya perdurable: “De ahí, de Coello, de sus alrededores, sale mi pequeño universo”, le dijo Mutis a Fernando Quiroz en un libro que fue también una larga conversación acerca de su vida y de su obra.¹

Los elementos del desastre, Reseña de los hospitales de ultramar, Los trabajos perdidos, Summa de Maqroll el Gaviero y Los emisarios, entre otros de sus libros de poemas, son ya un fragmento indispensable de lo mejor de nuestra poesía, y son una fiesta pletórica de nuestra lengua. La de Mutis es una obra que, tanto en su poesía como en sus novelas, recreó el idioma y dijo las verdades inapelables que provienen de la imaginación cuando ella es igual al arte.

Con este número dedicado a la buena e indiscartable poesía, la *Agenda Cultural* da la bienvenida a sus lectores en este nuevo año, les desea magníficos tiempos de buenas lecturas y disfrute de la cultura, y los invita a consultar y gozar la programación cultural de nuestra Universidad.

1 Fernando Quiroz, *El reino que estaba para mí. Conversaciones con Álvaro Mutis*, Bogotá, Editorial Norma, 1993.

Luis Germán Sierra J.